

CONTACTO Y CAUSACION MULTIPLE:
A PROPOSITO DE LAS FORMAS DEL PRETERITO
EN EL ESPAÑOL DE PUNO

Juan Carlos Godenzzi
Centro Bartolomé de Las Casas, Cuzco

La polémica, vieja ya de algunas décadas, sobre la influencia efectiva o nula de las lenguas amerindias sobre el español de América abandona ahora sus posturas extremas o exclusivas, distingue con mayor finura la diversidad de áreas lingüísticas regionales o locales y reelabora o renueva su utillaje teórico-conceptual, dentro del cual encontramos dos nociones claves que han contribuido a la transformación completa de los términos del debate: la noción de *cambio inducido por contacto* y la de *causación múltiple*.

Como consecuencia del impulso dado por los estudios de Uriel Weinreich (1953) acerca de los préstamos lingüísticos, las interferencias y otros fenómenos surgidos del contacto de lenguas, han ido surgiendo importantes investigaciones y planteamientos teóricos, entre los que destacan los marcos analíticos de Van Coetsem (1988) y Thomason y Kaufman ([1988] 1991) y las tipologías del cambio lingüístico ofrecidas por Guy (1990) y Ross (1991). Ellos distinguen tres tipos de cambio en las lenguas: el cambio espontáneo, inducido internamente, el préstamo (*borrowing*) y la imposición o sustitución (*imposition, interference through shift*), estos últimos inducidos externamente, debido al contacto con alguna otra lengua. En los cambios inducidos por contacto se requiere tomar en cuenta varios factores: la lengua dominante de

los bilingües (lengua receptora/lengua fuente); los agentes del cambio (hablantes nativos/no nativos); la motivación social para adoptar o resistir el cambio (prestigio, necesidades comunicativas, etc.). En tal situación de contacto, como lo sugieren Thomason y Kaufman (1991: 35), son los factores sociales los principales determinantes de la dirección y extensión de los préstamos y sustituciones lingüísticas.¹

Por su parte, la noción de *causación múltiple*, utilizada y desarrollada por Martinet (1955), Malkiel (1967) Dworkin (1982) y muchos otros, se opone, como lo expresa Granda (1992: 494), a “las explicaciones genéticas monocausales de índole interna”. En los procesos de cambio lingüístico suelen intervenir factores tanto internos como externos, y no hay razón para privilegiar siempre las explicaciones internas. Cada vez más conscientes del peso decisivo de los factores sociohistóricos en los cambios lingüísticos, hoy se está más abierto para descubrir las múltiples causas que producen préstamos, sustituciones o retenciones en las lenguas. En el campo de los estudios lingüísticos hispánicos, por oposición al modelo teórico utilizado por Bertil Malmberg (1962, 1963) y sus seguidores, aprisionados en sus explicaciones monocausales, Germán de Granda (1978, 1992, 1994, 1995) utiliza con destreza la hipótesis de la causación múltiple y, como consecuencia de ello, abre un surco fecundo para la investigación rigurosa de los cambios y contactos lingüísticos, tal como él mismo lo hace para el caso del español de Paraguay, de las Antillas, de los Andes o de las hablas criollas hispánicas.

Dentro de este marco de consideraciones, la presente exposición —hecha en homenaje de Amado Alonso, figura prominente en los estudios del español hispanoamericano— muestra los diversos factores que intervienen en el cambio y la variación de las formas verbales del pretérito (pasado no ligado al presente) del español hablado en la ciudad de Puno. Como veremos, algunos de esos factores son de orden interno, pero otros encuentran su explicación en la situación de contacto en la que el español se encuentra con el quechua y el aimara.

-
1. En un reciente trabajo, Sarah G. Thomason (1995) afirma que los procesos que generan pidgins o criollos son muy similares a los que se dan en las lenguas ordinarias no exóticas. Es posible, pues, explicar el surgimiento de lenguas mixtas (*language mixture*), y su extraordinaria diversidad, por medio de procesos lingüísticos ordinarios que se dan en el seno de inusuales circunstancias sociales. Las causas de la mezcla de lenguas, afirma la autora, no son lingüísticas sino sociales.

La ciudad de Puno², situada a orillas del lago Titicaca, en el altiplano del sur-este peruano, alberga a unas 89 mil personas, casi todas ellas hablantes del español, ya como monolingües, bilingües (*español-quechua*; *español-aimara*) o incluso trilingües (*español-quechua-aimara*). El amplio espacio regional que rodea a la ciudad, y del cual proviene gran parte de su población, es predominantemente rural y en ella la mayor parte de la gente tiene el quechua o el aimara como primera lengua³.

1. EL PASADO NO LIGADO AL PRESENTE

Seguimos un recorrido onomasiológico: a partir de una categoría conceptual, identificamos las diferentes formas lingüísticas que la expresan. Así, a partir de la categoría conceptual /PASADO NO LIGADO AL PRESENTE/, nos vamos a interesar por las formas verbales usadas en Puno, capaces de remitir a tal categoría. La lengua ofrece estas formas virtuales:

forma 1: *canté*

forma 2: *he cantado*

Los informantes en general utilizan alternativamente las formas 1 y 2, pero con diferentes grados de frecuencia. A fin de estimar esa variación, propongo distinguir las siguientes soluciones:

Solución *a*: 1, (2): Presencia dominante de la forma 1.

Solución *b*: 1, 2: Presencia importante tanto de 1 como de 2.

Solución *c*: (1), 2: Presencia dominante de la forma 2.

-
2. Los datos provienen de los materiales que sirvieron para mi tesis doctoral (Godenzzi 1985), los cuales representan unas 70 horas de grabaciones a partir de entrevistas libres hechas a unas 170 personas de ambos sexos, diferentes generaciones y diversos estratos socio-culturales. Una presentación parcial de dicha investigación apareció en Godenzzi (1988).
 3. El Departamento de Puno, del cual la ciudad de Puno es la capital, tiene una población de 1,057,606 habitantes (Censo Nacional 1993). Un estimado de la "lengua materna" de dicha población es la siguiente: Quechua 50%; Aimara 40%; Español 10%. La ciudad de Puno, por efecto de la migración interna, ha ido creciendo de un modo notable: 24,459 en 1962; 40,453 en 1972; 66,477 en 1981; y, finalmente, 89,745 en 1993 (Censo Nacional 1981 y 1993). El importante flujo de quechua y aimaras hacia la ciudad de Puno hace que el número de los bilingües sea elevado.

Al cuantificar la variación de frecuencia de las formas en cada una de las soluciones, se obtienen las siguientes cifras:

Solución a:

forma 1: 883 = 88%

forma 2: 119 = 12%

Solución b:

forma 1: 478 = 53%

forma 2: 423 = 47%

Solución c:

forma 1: 82 = 24%

forma 2: 191 = 76%

Solución a

- (1) Yo *viví* en el norte... no hay realmente una burguesía dominante grande ¿no? como *existió* antes... PERO TAMBIEN: Y le **he oído** hablar una vez en el CILA hace un par de años, creo.
- (2) Imagínate, una vez nos *vinimos* de la casa de mi hermana que vive en el Callao a Magdalena... nos subimos a un busing y... era domingo, para remate el... el busing los domingos entra pues al Parque de las Leyendas... entró al Parque de las Leyendas y *subió* pues un montón de gente ¿no? se *repletó* el ómnibus... PERO TAMBIEN: Un día nos **hemos destornillado** de risa.
- (3) De ahí *terminé* la primaria y me *fui* a... al [colegio] María Alvarado. PERO TAMBIEN: Entonces yo **he salido** el setenta y nueve, comienzos del setenta y nueve me *salí* ¿no? [...] Bueno, a mí me **ha gustado** muchísimo la visita, realmente *fue* muy bonito, la proyección la *hicimos* a las cinco.
- (4) Conozco Ancash, Carás también conozco... me *gustó* mucho y tengo ganas de ir nuevamente, *fui* cuando era estudiante... PERO TAMBIEN: Yo **he ido** hace unos dos años, tres años.

Solución b

- (5) Cuando *estuve* en Arequipa casi me **he perdido**.

- (6) *Estuve* en [el colegio] la Inmaculada... después ya me *vine* acá... en la Inmaculada **he estado** tres años, más antes *estuve* en la Industrial de Mujeres... [...] Yo **he nacido** en Moho... mi hermano menor **ha nacido** en Vilquechico [...] Yo *nacé* en Moho y *fui*mos a diferentes lugares ¿no?
- (7) Esos días que *estuvo* tan nublado, con neblina, esos días, una resfriada de ésas, olvídate! pero felizmente ayer ya me *recuperé* y ayer **ha sido** el paseo de mi programa [...] Yo pensaba ir, estaba animada pero cuando ya *estuve* mal, ya no, hubiese sido peor... ya no *fui*... se **han ido** a Charcas.
- (8) Bueno, yo que *nacé* en Puno [me siento] más puneño ¿no? **he nacido** y **he vivido** aquí, así que soy el puneño número uno.
- (9) Yo *entré* a la escuela a la edad de ocho años, cuando ya tenía recién ocho años **he entrado** [...] Eramos como algo de cuarenta que **hemos acabado** primaria y dos *entramos* a la secundaria y el resto se **han quedado** así, están haciendo la chacrita, se *casaron*, ya tienen su familia, todo ¿no?

Solución c

- (10) Casi me **ha agarrado** un fardo, ese te cuento ¿no? así en cerebro el fardo me **ha agarrado** pa' abajo y lengua me **ha cortado** en dos y ese... ahí me **ha pasado** un accidente, ahí casi me **he muerto**... medio sonso lo **he vuelto**... y mudo me **he vuelto** y tampoco... medio sonso no podía ni hablar nada, mudo me **he quedado**. PERO TAMBIEN: Después me *llevaron* al hospital y me **ha cocido** mi lengua... eh... en un mes me **he sanado** [...] **he comenzado**, pues, chancar, chancar, entonces **he aprendido** pues, más, más, más, ¡ya está! lo *aprendí* pues... ahí **he aprendido**.
- (11) Año pasado **hemos ido** a Juliaca [...] Mes pasado **hemos terminado** la canalización de agua que **hemos construido** [...] **He trabajado** como presidente de parcialidad hasta doce de Julio de ochenta y dos, después de esto **hemos pedido** el reconocimiento de la comunidad. PERO TAMBIEN: Area de salud nos *creó* problemas.
- (12) Ahí nos **ha hecho** la transferencia... este terreno... y ahí mismo **hemos ido** donde el notario... inmediatamente nos **hemos ocupado** a traer piedra... **hemos presentado** oficios, **hemos presentado** al Concejo... ahí **hemos presentado**... inmediatamente nos **ha dado** volquetes el Conce-

jo... *hemos traído* piedras y así, así se *ha hecho* este local. PERO TAMBIEN: Acá *he estudiado* en... esto... qué se llama... escuela 882... y la secundaria ya *estudié* en Santa Rosa.

2. DISTRIBUCION SOCIAL DE LAS SOLUCIONES

Teniendo en cuenta las características sociales de los hablantes, se da una distribución social de las soluciones; en ella podemos constatar que:

- Los “venidos de fuera” (Lima, costa norte, Arequipa) y los puneños de tradición urbana que han pasado largo tiempo fuera de Puno y con mayor capital económico-escolar practican la solución *a*.
- El resto de los puneños de tradición urbana (que no han pasado largos períodos fuera de Puno y que no son los de mayor capital económico-escolar) practican fuertemente las soluciones *a* y *b*.
- Los puneños de origen quechua-aimara practican fuertemente las soluciones *b* y *c*.

3. ANALISIS E INTERPRETACION

¿Por qué la forma del *perfecto* (“he comido”) llega a ser apta para expresar el pretérito? ¿cómo se hace esto posible? Al analizar el *perfecto* del latín (*habere* + participio), Benveniste (1974: 129-130) nos dice que su construcción obedece a condiciones precisas: el auxiliante *habere* debe llevar el sentido de “haber” y no aquel de “tener”; el auxiliado debe ser el participio con valor verbal y no aquel con valor de adjetivo; y, finalmente, la naturaleza semántica del verbo debe denotar un proceso “sensorial-intelectual” interior al sujeto (por ejemplo “comprender”, “descubrir”, “observar”, “ver”) y no un proceso operativo aplicado a un objeto fuera del sujeto. La conjunción de estos tres elementos establece una nueva relación entre el agente y el proceso: “el autor del proceso es designado como *poseedor* del resultado, el cual le resulta *adquirido*”. Otra consecuencia de esta conjunción atañe a una situación temporal completamente nueva: “Por el hecho de ser presentado como cumplido, pero al mismo tiempo ligado al presente, el proceso se encuentra remitido a una etapa de anterioridad en relación al momento actual en el cual es enunciado”. Se trata ciertamente de un nuevo “perfecto” cuyo modelo

sintagmático se extenderá progresivamente a otros verbos y terminará por desplazar el perfecto sintético del latín.

Se vuelve a encontrar la misma estructura perifrástica en las lenguas románicas y en algunas otras:

- fr.* Vous avez assez mangé?
 - esp.* ¿Ha comido bastante?
 - it.* Ha mangiato abbastanza?
 - ing.* Have you eaten enough?
 - al.* Haben Sie genug gegessen?
- (Wandruszka 1976: 538)

Puesto que el auxiliante y el auxiliado resultan mutuamente adyuvantes, producen el valor específico de “hecho adquirido”. Este rasgo vuelve especialmente apta a la perífrasis para expresar el *pasado inmediato*, es decir el pasado ligado al presente; pero también puede expandirse más y llegar a expresar el pasado remoto. De ese modo, el “pretérito perfecto compuesto [= perfecto] ha asumido también otra función. En lugar de narrar con la forma simple del pasado, se emplea la forma compuesta. Este desarrollo se ha extendido sobre todo en francés, donde la forma compuesta ha desplazado totalmente a la simple en la lengua hablada” (Wandruszka 1976: 539; también Benveniste 1974: 180).

En el español de Navarra, Aragón y parte de Castilla la Vieja, la forma simple (*vine*) expresa una acción completa en el pasado, en tanto que la forma compuesta (*he venido*) expresa una acción pasada cuyos efectos llegan al presente, de un modo real o psicológico. Pero fuera de esas regiones suelen encontrarse otros usos. A veces la forma simple recubre tanto el significado de ‘pasado ligado al presente’ como ‘pasado no ligado al presente’; a veces la forma compuesta conlleva significados aspectuales; en otros casos, el ‘pasado no ligado al presente’ puede ser expresado indistintamente por cualquiera de las dos formas (Cf. Kany 1976: 199-200; Lapesa 1984: 589-590; Zamora Vicente 1985: 434; Lope Blanch 1972: 127-139; Moreno de Alba 1988: 178-180).

En el caso de la ciudad de Puno, advertimos una relativa preferencia de parte de los diferentes grupos por ciertas soluciones. Así, los grupos urbanos con mayor capital económico-escolar recurren de un modo predominante a las formas simples del pasado, en tanto que los grupos más desfavorecidos y de tradición rural quechua-aimara son los que hacen mayor uso de las formas

compuestas. La frecuencia relativa en el uso de estas formas, pues, resulta socialmente pertinente⁴.

Ahora bien, ¿cómo explicar que un mismo hablante utilice a veces la forma del pretérito simple, a veces la del pretérito compuesto, con mayor o menor frecuencia? Ciertos contextos parecieran favorecer una u otra forma. Consideremos los siguientes ejemplos:

- (13) ... aimara... como mi papi, mi mamá, sí, dominan un poco ¿no? y me enseñaron y yo de ahí *aprendí* a hablar, mis abuelos también son de aimara y de ahí *he aprendido*...
- (14) He comenzado, pues, chancar, chancar, entonces *he comprendido* pues, más, más, más, ya está! lo *aprendí* pues... ahí *he aprendido*.

El semantismo del verbo *aprender* supone un SABER que se prolonga a partir de un comienzo. Incluso si el comienzo se sitúa muy lejos en el pasado, sus efectos continúan hasta el presente de los hablantes. La informante del ejemplo (13) ha aprendido el aimara y continúa sabiéndolo; igualmente, el informante del ejemplo (14) ha aprendido un oficio y continúa sabiéndolo. Cuando se quiere subrayar el comienzo, la forma del pretérito simple sería la más apropiada. Cuando se quiere subrayar la continuidad, la forma perifrástica (cuyo auxiliante está en presente) sería la más apropiada.

A veces la situación pragmática impide ver un proceso como si estuviera ya terminado. Así cuando un hablante cuenta el origen mítico del Lago Titicaca, puede subrayar el momento puntual de la inundación (*inundó*) o bien el lazo de tal acontecimiento con el presente puesto que la “inundación” continúa todavía (*ha inundado*), tal como aparece en el siguiente ejemplo:

- (15) Uno de esos hombres se había descuidado y *ha mirado* pues... a un *qiru* que no debía mirarse nunca... apenas que *miró*, *reventó* pues... ese *qiru*, agua *ha salido* cualquier ¡cantidad! ¡interminable! se *ha convertido* en

4. Stratford llega a los mismos resultados en su investigación sobre el español del altiplano peruano-boliviano y de la ciudad de La Paz, Bolivia: "... the difference between preterite and present perfect in altiplano Spanish is frequently not one of concluded event versus relevant anteriority, respectively, but one of social register. Of the norms which have been or perhaps are being established for 'correct' speech in this part of the Hispanic world, prestige is represented by the preterite form" (Stratford 1991: 171).

una especie de pozo bastante, bastante, bastante, día y noche... ahí dice que *inundó* pues todo el lago... todo, todo, todo *ha inundado*.

Una acción emotivamente muy cargada puede ser expresada subrayándose la proximidad psicológica. Uno de nuestros hablantes, que ha pasado algunos años en prisión, cuenta las circunstancias de su puesta en libertad: cuando alguien le anuncia que ya está libre, no cree. Sólo cuando él mismo toma el diario y lee la noticia se convence verdaderamente. Es este momento culminante el que está expresado por medio del perfecto:

(16) *Pensé* que era una broma... entonces me *ha dado* el periódico, *he leído* el periódico, entonces era una alegría ya...

De esta manera, cada una de las formas pareciera ponerse al servicio de un efecto de sentido:

Canté: Ruptura psicológica con el tiempo de la enunciación (t°)
He cantado: Alusión psicológica al t°

Sin embargo, esta explicación contextual no alcanza a todos los ejemplos encontrados, los cuales siguen sugiriendo que tanto la forma simple como la compuesta, a pesar de sus diferencias en superficie, resultan equivalentes en su función de expresar el pasado no ligado al presente⁵. ¿Cómo explicar esta indistinción? Ya hemos visto que el propio proceso sistemático de las lenguas románicas permite explicar la aparición de tal fenómeno debido a reajustes semántico-gramaticales internos a la lengua. También hemos considerado, como otro factor explicativo, los contextos que favorecen, respecto al tiempo de la enunciación, la proximidad o la ruptura psicológica. Pero aún hay otro factor que no hemos explicitado: al darse formas alternativas, equivalentes en su significado referencial, se abre la posibilidad de elección y, en muchos casos, actúa el criterio de la *simplificación morfológica*: determinadas formas asumen a la vez varias significaciones gramaticales.

En principio, ningún hablante del español está excluido de apelar a la simplificación morfológica; pero advertimos que, en el caso de Puno, son los

5. Otros estudios inciden en lo mismo. Tanto Cutts (1978: 117) y Schumacher (1977: 93; 1980: 557), para el caso de Puno, como Laprade (1976: 52-53), para el caso de La Paz, han señalado el frecuente uso de la forma del pretérito compuesto para indicar el 'pasado no ligado al presente'.

sectores menos favorecidos socioeconómicamente, y entre ellos aquellos que tienen el quechua o el aimara como primera lengua, los que la utilizan con mayor frecuencia. Y aquí ya estamos tropezando con un factor de carácter externo. Pero aún hay algo más:

Varios investigadores del español en los Andes han sustentado, de un modo bastante convincente, la influencia del sistema verbal del quechua y el aimara sobre el sistema del español en contacto con dichas lenguas. Una categoría fundamental del sistema verbal quechua o aimara es la de la *fuerce de datos*, es decir la distinción entre conocimiento directo (*personal knowledge*) versus conocimiento indirecto (*non-personal knowledge*). Y es esta categoría la que se habría transferido al español, de modo que las *formas* conocidas del pasado del español estándar corresponderían sólo parcialmente a las *funciones* que tienen normalmente en español (Schumacher 1980: 556). Así, por ejemplo, el pretérito pluscuamperfecto del español de los bilingües equivaldría al pasado reportativo (conocimiento indirecto) del quechua y el aimara, mientras que las otras formas del pasado estarían expresando conocimiento directo⁶. Fruto de este reordenamiento semántico de las formas verbales sería, como lo sugiere Schumacher (1980: 557), el que el *pretérito compuesto* y en menor grado el *pretérito simple* guarden estrecha correspondencia con el pasado perfecto del quechua y el aimara, el cual expresa ‘conocimiento directo’. De ahí que tanto la forma simple como la compuesta del pasado español constituyan variantes con un mismo valor semántico: ‘acción concluida no ligada al presente y que implica participación o conocimiento directo’. He aquí, pues, otro factor que contribuiría a explicar la indistinción de las formas en cuestión.

6. “El *pretérito pluscuamperfecto* corresponde en la gran mayoría de los casos al *pasado pluscuamperfecto* o *reportativo* del quechua. No existe la característica del pluscuamperfecto en castellano normativo: *anterioridad*. Se usa para narrar lo que se sabe de otros... Se trata de hechos que las informantes no han visto o conocido personalmente” (Schumacher 1980: 556). Por su parte, Stratford (1991: 168) nos dice: “The most intriguing aspect of the altiplano tense system is the selection of Spanish verb tenses to express a category of evidentials which refer to the source of the information that the speaker wishes to convey -the data source category, which has come into altiplano Spanish from Aymara. There are ample data from this and previous research to indicate that a contrast conveyed by the pluperfect in relation to the other past tenses forms the basis for data source indication”. En esta misma orientación, ver Hardman 1986: 134; Martin 1981: 205; Laprade 1981: 233; Cerrón-Palomino 1992: 222. En el caso del Ecuador, sin embargo, Bustamante (1991: 224) encuentra que el pasado reportativo del quechua se expresa a través del pasado perfecto (pretérito compuesto) del español quiteño.

Sobre este trasfondo volvamos a prestar atención a la distribución social de las formas. ¿Por qué los hablantes bilingües prefieren las formas compuestas del pretérito? Stratford (1991: 172-173) ofrece una respuesta sugerente: porque ellas expresarían la experiencia y el conocimiento personal en un grado un poco mayor que las formas simples del pretérito.

En suma, tenemos ya varios factores que intervienen sobre el uso de las formas verbales del pretérito del español de Puno. Podemos señalar que algunos cambios son espontáneos, internamente inducidos por un reajuste semántico-gramatical o por causa de una simplificación morfológica practicada por los hablantes monolingües del español. Otros cambios, sin embargo, son inducidos externamente, sea por una simplificación morfológica practicada por hablantes bilingües cuya lengua predominante no es el español, sea por la influencia del sistema verbal quechua/aimara sobre el sistema verbal del español. La acción diferenciada o conjunta de todos estos factores explica, en última instancia, la diversidad de las soluciones lingüísticas encontradas en la ciudad de Puno.

Concluimos diciendo que estos procesos lingüísticos de cambio y variación están socialmente marcados. El uso de determinadas formas verbales y su frecuencia guarda relación con las posiciones socioculturales de los hablantes. Además, el mayor prestigio del pretérito puede implicar también formalidad, distancia y “corrección”, así como el menor prestigio del presente perfecto puede implicar intimidad y solidaridad⁷. Para uno de nuestros hablantes, al contrastar su habla con la de Lima, algo de eso se le hacía evidente:

Por ejemplo yo cuando estaba en Lima un tiempo [...] me acuerdo que en vez de decir *se ha ido*, allá en Lima se dice, bueno, *se fue* ¿no? entonces hay una... y a uno lo critican a veces.

Así, pues, la diversidad en el uso de las formas verbales del pretérito no es indiferente al origen étnico-cultural o a la jerarquía social de los hablantes, pudiendo servir esto muchas veces de pretexto para instaurar relaciones en las que la ironía o la discriminación no están ausentes.

7. “The essential differences between the two forms are these: Where the present perfect is casual and implies intimacy, the preterite is more formal, therefore distant; where the present perfect is identified as *Boliviano* or *altiplano*, down-home, familiar, and pretty to some (or in some social contexts) it is identified as *feo*, Indian, uneducated, by others (or in other social contexts) for whom the preterite is *habla culta*, polite, and correct in linguistic contexts in which the preterite is used in standard Spanish” (Stratford 1991: 173).

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

Benveniste, Emile

1974 *Problèmes de linguistique générale-2*. Paris: Gallimard.

Bustamante, Isabel

1991 "El presente perfecto o pretérito perfecto compuesto en el español quiteño". *Lexis* XV, 2: 195-231. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

Censo Nacional

1981 *VIII Censo Nacional de Población*. Lima.

1993 *Resultados preliminares del IX Censo Nacional de Población*. Lima: Instituto Nacional de Estadística e Informática.

Cerrón-Palomino, Rodolfo

1992 "La forja del castellano andino o el penoso camino de la ladinización", en César Hernández Alonso (comp.), *Historia y presente del español de América*. Valladolid: Junta de Castilla y León, Pabecal, pp. 201-234.

Cutts, Penelope J.

1978 *Peculiarities of Andean Spanish. Department of Puno (S.E. Peru)*. Working Paper 22. University of St. Andrews: Centre for Latin American Linguistic Studies.

Dworkin, Steven N.

1982 "The role of multiple causation in the genesis in Spanish suffix *-ido*". En M. Macauley y otros (ed.), *Proceedings of the Eight Annual Meeting of the Berkeley Linguistic Society*, Berkeley, pp. 28-32.

Godenzi, Juan Carlos

1985 *Variations sociolinguistiques de l'Espagnol à Puno-Pérou*. Tesis doctoral. París: Universidad de París IV-Sorbona.

1988 "Lengua y variación sociolectal: el castellano en Puno", en L.E. López (ed.), *Pesquisas en lingüística andina*. Lima y Puno: Con-

sejo Nacional de Ciencia y Tecnología, Universidad Nacional del Altiplano-Puno, GTZ-Sociedad Alemana de Cooperación Técnica.

Granda, Germán de

1978 *Estudios lingüísticos hispánicos, afrohispanicos y criollos*. Madrid: Gredos.

1992 “De nuevo sobre la causación múltiple en el español de América. (A propósito de dos rasgos morfosintácticos del español paraguayo)”. *Scripta Philologica. In honorem Juan M. Lope Blanch*, II. México: Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 491-506.

1994 *Español de América, español de Africa y hablas criollas hispanicas. Cambios, contactos y contextos*. Madrid: Gredos.

1995 “El influjo de las lenguas indoamericanas sobre el español. Un modelo interpretativo sociohistórico de variantes areales de contacto lingüístico”. *Revista Andina* 25, Año 13, N° 1: 173-198.

Guy, Gregory R.

1990 “The sociolinguistic types of language change”. *Diachronica* VII: 1. 47-67.

Hardman, Martha J. (ed.)

1986 *The Aymara language in its social and cultural context*. Gainesville, Florida: University of Florida Presses.

Kany, Charles

1976 *Sintaxis hispanoamericana*. Madrid: Gredos.

Lapesa, Rafael

1984 *Historia de la lengua española*. Madrid: Gredos.

Laprade, Richard A.

1976 *Some salient dialectal features of La Paz Spanish*. University of Florida M.A. thesis.

1981 “Some cases of Aymara influence on La Paz Spanish”, en Hardman (ed.) 1981: 207-227.

- Lope Blanch, Juan
 1972 "Sobre el uso del pretérito en el español de México", en *Estudios sobre el español de México*, México: UNAM. pp. 127-139.
- Malkiel, Yakov
 1967 "Multiple versus simple causation in linguistic change". *To Honor Roman Jakobson*, II, La Haya, pp. 1228-1246.
- Malmberg, Bertil
 1962 "L'extension du castillan et le probleme des substrats". *Actes du Colloque International de Civilisations, Littératures et Langues Romanes*, Bucarest, pp. 249-260.
- 1963 "Encore une fois le substrat". *Studia Linguistica* 17: 40-46.
- Martin, Eusebia Herminia
 1981 "Data source in La Paz Spanish verb tenses", en Hardman (ed.) 1981: 205-206.
- Martinet, André
 1955 *Economie des changements phonétiques*. Berne: Francke.
- Moreno de Alba, José G.
 1988 *El español en América*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Ross, Malcolm D.
 1991 "Refining Guy's sociolinguistic types of language change". *Diachronica* VIII: 1. 119-129.
- Schumacher, Gertrud
 1977 "Observaciones sobre el sistema verbal del español andino", en Liliana Minaya y otros (eds.), *Ponencias presentadas al I Congreso de profesores de segunda lengua de los países del Convenio Andrés Bello*, Lima: Instituto Nacional de Investigación y Desarrollo de la Educación (INIDE). pp. 63-104.
- 1980 "El pasado en el español andino de Puno, Perú", en H.D. Bork, A. Grieve y D. Woll (eds.), *Romanica Europaea et Americana. Festschrift für H. Meier*, Bonn: Bouvier Verlag Herbert Grundmann. pp. 553-558.

Stratford, Dale

- 1991 "Tense in Altiplano Spanish", en C.A. Klee (ed.), *Sociolinguistics of the Spanish-Speaking World: Iberia, Latin America, United States*. Bilingual Press / Editorial Bilingüe, Tempe, Arizona, pp. 163-181.

Thomason, Sarah G.

- 1995 "Language Mixture: Ordinary Processes, Extraordinary Results". En Carmen Silva-Corvalán (ed.), *Spanish in four Continents. Studies in Language Contact and Bilingualism*. Washington D.C.: Georgetown University Press, pp. 15-33.

Thomason, Sarah G. & Terrence Kaufman

- [1988]1991 *Language Contact, Creolization, and Genetic Linguistics*. Berkeley-Los Angeles: University of California Press.

Van Coetsem, Frans

- 1988 *Loan Phonology and the Two Transfer Types in Language Contact*. Dordrecht: Foris.

Wandruszka, Mario

- 1976 *Nuestros idiomas: comparables e incomparables*, 2 tomos. Madrid: Gredos.

Weinreich, Uriel

- 1953 *Languages in contact*. The Hague: Mouton.

Zamora Vicente, Alonso

- 1985 *Dialectología española*. Madrid: Gredos.